



# DESARROLLO SOCIAL:

INVESTIGACIÓN

BIBLIOTECOLÓGICA, INFORMACIÓN  
Y BIBLIOTECAS

PATRICIA HERNÁNDEZ SALAZAR  
COORDINADORA



Z716.4 D47 Desarrollo social : investigación bibliotecológica, información y bibliotecas / Coordinadora Patricia Hernández Salazar. - México: UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2024.  
vi, 340 p. (Bibliotecología, información y sociedad)

ISBN: 978-607-30-8862-6

1. Bibliotecas y sociedad. 2. Investigación bibliotecológica. 3. Información - Aspectos sociales. I. Hernández Salazar, Patricia, coordinadora. II. ser.

Primera edición: junio de 2024  
D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas  
y de la Información  
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,  
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P.  
04510, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-8862-6

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

# Contenido

PRESENTACIÓN . . . . .	ix	
Patricia Hernández Salazar		
1. DESARROLLO SOCIAL: APUNTES GENERALES		
¿A DÓNDE VA EL DESARROLLO SOCIAL? . . . . .	3	
Antonio Mendoza Hernández		
BIBLIOTECOLOGÍA, INFORMACIÓN Y DESARROLLO SOCIAL. . . . .	19	
Patricia Hernández Salazar		
PRODUCCIÓN CIENTÍFICA SOBRE INCLUSIÓN SOCIAL EN EL ÁMBITO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA: EVOLUCIÓN Y TEMAS ABORDADOS . . . . .		39
Andrés Fernández Ramos		
2. PRÁCTICAS Y PROPUESTAS PARA LOGRAR EL DESARROLLO E INCLUSIÓN SOCIALES: COMUNIDADES Y CIUDADANÍA		
EDITAR PARA LA IGUALDAD Y LA INCLUSIÓN SOCIALES. PRÁCTICAS DE PUBLICACIÓN DE TRES COLECTIVOS MEXICANOS. . . . .		61
Jenny Teresita Guerra González		
LA INVESTIGACIÓN DE DIFERENTES COMUNIDADES SOCIALES PARA SU INCLUSIÓN E IGUALDAD EN EL ACCESO A LA INFORMACIÓN . . . . .	79	
Juan José Calva González		
EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE ALFABETIZACIÓN EN INFORMACIÓN EN CLAVE DE INCLUSIÓN SOCIAL . . . . .	93	
María Gladys Ceretta Soria Magela Cabrera Castiglioni Javier Canzani Cuello		
LA ALFABETIZACIÓN EN DATOS Y SU PAPEL EN EL DESARROLLO SOCIAL . . . . .	111	
Eder Ávila Barrientos		

LA INCLUSIÓN SOCIAL Y SUS DERIVACIONES EN LA ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y DEL CONOCIMIENTO . . . . .	127
Ariel Alejandro Rodríguez García	

3. ESTRATEGIAS PARA ABATIR PROBLEMAS DE  
DESIGUALDAD, INEQUIDAD Y VULNERABILIDAD

SOCIEDAD, INFORMACIÓN Y EDUCACIÓN . . . . .	143
Estela Morales Campos	

INFORMACIÓN, DESINFORMACIÓN Y MIGRACIONES: EXPERIENCIAS DE UNA PANDEMIA . . . . .	175
Jonathan Hernández Pérez	

ACCESO A LA INFORMACIÓN Y JUSTICIA SOCIAL EN TERRITORIOS CARACTERIZADOS POR LA DESIGUALDAD . . . . .	193
Araceli Mendieta Ramírez	

LOS NUEVOS DESAFÍOS DE LA BRECHA DIGITAL FRENTE A LA DESIGUALDAD E INEQUIDAD. . . . .	209
Georgina Araceli Torres Vargas	

4. BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS: DERECHOS HUMANOS,  
IGUALDAD E INCLUSIÓN

BIBLIOTECAS: AGENTES TRANSFORMADORES. . . . .	223
María Ángeles Medina Sánchez	
Carmen Miguel Vicente	
Pablo Parra Valero	

LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS COMO GARANTÍA DE LOS DERECHOS HUMANOS . . . . .	237
Manuel Jorge Carreón Perea	
Gerardo Allende Hernández	

LAS BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS COMO GARANTES DEL DESARROLLO SOCIAL, LA INCLUSIÓN Y LA IGUALDAD. . . . .	251
Brenda Cabral Vargas	

5. NUEVAS PERSPECTIVAS PARA PROMOVER  
EL DESARROLLO SOCIAL

LA LECTURA Y LAS CAPACIDADES DE INFORMACIÓN Y DE COMUNICACIÓN: CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO SOCIAL DE LA GENERACIÓN Z. NUEVOS DESAFÍOS PARA LA BIBLIOTECOLOGÍA . . . . .	267
Elsa Margarita Ramírez Leyva	
LOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN PARA GARANTIZAR UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA Y EQUITATIVA DE CALIDAD . . . . .	285
Catalina Naumis Peña	
POLÍTICAS DE INFORMACIÓN Y LAS CIENCIAS SOCIALES. . . . .	301
Egbert J. Sánchez Vanderkast	
POR UNA POLÍTICA BIBLIOTECOLÓGICA PARA EL DESARROLLO SOCIAL . . . . .	327
Héctor Guillermo Alfaro López	

# Los proyectos de investigación para garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad

CATALINA NAUMIS PEÑA

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM, México*

## INTRODUCCIÓN

**E**l área de Organización del conocimiento y específicamente la Lingüística Documental se presta mucho para establecer proyectos de investigación e integrar alumnos, tanto de licenciatura como de posgrado, con la finalidad de propiciar la inclusión social que no es tan fácil lograr en los salones de clase, donde se debe cumplir con un programa que abarca diferentes temáticas y poco tiempo para la interacción con trabajos conjuntos entre estudiantes y maestros. “La Lingüística Documental, como campo de la Ciencia de la Información, busca la armonización de teorías para elaborar no sólo procedimientos metodológicos para la construcción de sistemas para la organización y recuperación del conocimiento, sino también estrategias de enseñanza” (Gonçalves *et al.* 2009, 19)

Los proyectos de investigación que se ofrecen para lograr esa integración tienen que ver con la construcción de lenguajes documentales, cuya necesidad es cada vez más apreciada, debido a las dificultades de comunicación que se perciben en los sistemas de información.

En este siglo XXI, este campo de conocimiento tiene indudablemente una vital importancia, al constituirse en una transdisciplina que se traduce en una forma de investigación de utilidad muy práctica. Bibliotecólogos, terminólogos, informáticos, lingüis-

tas intercambian ideas y enriquecen el trabajo de comunicación del conocimiento que realizan y lo comparten con estudiantes formando comunidades de aprendizaje innovadoras, con las mismas oportunidades para lograr la integración de todos y cada uno de los participantes del grupo de alumnos, que es lo que piden los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, concretamente en el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 10. 3: garantizar la igualdad de oportunidades.

Los lenguajes controlados y los vocabularios especializados han adquirido enorme importancia porque en la sociedad actual el ser humano recibe una sobrecarga de datos e información, de un modo que muchas veces, lo hace incapaz de apreciar la exactitud, la importancia y la coherencia de la información que recibe. Las técnicas y herramientas usadas en la organización del conocimiento sirven para proporcionar acceso a la información generada, resolviendo ambigüedades semánticas y de lenguaje o contextualizando los contenidos, dentro de un marco más amplio en torno a un dominio de conocimientos específicos.

La organización y representación del conocimiento se caracteriza por la búsqueda para encontrar los términos más pertinentes de cada campo del conocimiento, gracias a la relación que mantiene con otros especialistas para verter en diccionarios, tesauros, terminologías, vocabularios controlados con la finalidad de alcanzar la claridad que requiere el hecho de organizar y recuperar información.

La investigación terminológica supone la búsqueda de la difusión de los valores que cada sociedad posee, porque cada lengua transmite un sistema de valores propio. Por ello, es importante que se investigue en el sistema lingüístico que se utiliza para transmitir información sin cargas culturales provenientes de otras lenguas que lo hacen menos comprensible. Este tipo de investigación mantiene la identidad propia y ayuda a los estudiantes a compenetrarse con mayor interés en los proyectos que se llevan a cabo en el tema, porque el lenguaje forma parte de su identidad y adentrarse en él le otorga mayor seguridad.

Las lenguas naturales, llamadas también comunes, “ocupan la posición jerárquica predominante entre todos los sistemas se-

mióticos porque ellas constituyen la única realidad inmediata para el pensamiento de cada uno de nosotros” (Lopes 1987, 20). Dada esa capacidad de traducir cualquier otro sistema signico, los lenguajes naturales reciben el nombre de sistema semiótico o modelizante primario. En ese sentido, cualquier lenguaje de especialidad forma parte de la lengua general y natural. El vocabulario de especialidad comparte igualmente esa característica, de modo que el signo lingüístico puede realizarse ya sea como palabra, como término, o como descriptor en el caso del lenguaje de tratamiento de la información. Justamente ésa es la concepción del signo que fundamenta teóricamente a la Lingüística Documental y estructura la forma, es decir, el modo a través del cual ensambla los diferentes niveles de significación (Gonçalves y Lopes 2009) (Giraudy 2018).

#### LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA: ALGUNOS ELEMENTOS HISTÓRICOS

La educación a lo largo de la historia ha utilizado el discurso como elemento clave del proceso de enseñanza-aprendizaje. El interés por el discurso educativo no es necesariamente nuevo, los planteamientos aristotélicos contenidos en la Retórica y la Poética (Aristóteles) ya reivindicaban las potencialidades formativas del discurso, operativa y “curricularmente” se puso en acción con la preparación de oradores en la clásica Roma o más adelante con las propuestas del *quadrivium* medieval (Guerrero 2015, 268).

Es evidente que la reflexión sobre la educación va ligada sistemáticamente a las instituciones y los procesos pedagógicos de la respectiva configuración social de cada época. A lo largo de varios siglos el valor pedagógico más apreciado en la enseñanza eran las prácticas que estaban vinculadas a la elocuencia, a la expresividad y al desarrollo de la argumentación (Bernstein 1990, Martínez 2008).

Las universidades surgen en los siglos XI y XII y tanto los profesores como los alumnos en su mayoría eran clérigos y el idioma

### *Desarrollo social...*

de comunicación docente era el latín. Por supuesto, que no todas las universidades tenían la misma organización. La génesis de las universidades no siguió la misma dirección en todas partes, y estas corporaciones tuvieron rasgos distintos marcados por diferencias regionales.

Así, la Universidad de París era una institución eclesiástica, nacida principalmente de una escuela catedralicia; se formó por iniciativa de los que deseaban instruir; fue así una corporación principalmente de maestros. En éstos residía el derecho a votar para elegir rector. La Universidad de Bolonia, en cambio, era laica, se originó de escuelas comunales, surgió por iniciativa de los jóvenes ávidos de conocimientos, y fue una corporación básicamente de estudiantes. Éstos eran los que votaban para elegir rector” (Chuaqui 2002, 563).

Hacia finales del siglo XIII se contaban 80 universidades:

La universidad del Medioevo, en que algunos ven en primer plano un carácter profesional, fue, ante todo, como la califica Ortega y Gasset, una universidad cultural: estaba dedicada principalmente a la transmisión de la cultura de su época, esto es, de un sistema completo e integrado de las ideas substantivas del saber de entonces. La crisis de la universidad medieval puede verse precisamente en que esa síntesis cultural fue perdiendo vigencia mientras la sociedad le pedía profesionales y científicos. La investigación, en muchos casos trascendental, era obra de personas aisladas y carecía de un cuerpo organizado para este fin (Chuaqui 2002, 564).

Se observa en la historia del conocimiento y su enseñanza como la aparición de una tecnología nueva produce cambios sociales que influyen sobre la educación y la manera de transmitirla. Una de las tecnologías que cambió radicalmente los métodos de estudio fue la imprenta. Por primera vez, una parte de la población tiene

la capacidad de acceder a conocimientos que estaban depositados en algunos privilegiados y a medida que se produce la difusión y abaratamiento de los documentos impresos abarca una mayor proporción de las personas con acceso al conocimiento escrito. El acceso al conocimiento hasta 1453, año en que se fija la aparición de la imprenta, deja de ser patrimonio de los gobernantes y la iglesia. Sin duda, la influencia sobre la educación prospera con el abaratamiento del costo del impreso e influye en el campo de la cultura y la economía.

La imprenta trae un cambio social grande, gracias a esa mayor propagación del conocimiento hacia el ser humano. En esos mismos años se producen otros avances de la ciencia como nuevos conocimientos astronómicos, el desarrollo de la brújula y las técnicas navales de la época que permitieron la navegación marítima y asistir al conocimiento de nuevos horizontes, que contribuyen a sucesos como el descubrimiento de América. Se presenta en la historia un vuelco económico, cultural, educativo y social.

En los libros de historia se marca el inicio de esta etapa con Copérnico, en 1543, quien demuestra que los planetas giran alrededor del Sol; esta etapa continúa con Galileo Galilei que, nacido en 1564, mejora el telescopio, realiza nuevas observaciones astronómicas, describe la primera ley de movimiento, llamada ley de la inercia y el método científico; asimismo, con Kepler que, iniciando el siglo XVII explica las leyes del movimiento de los planetas sobre su órbita en torno al Sol y se completa en 1687 con Isaac Newton como la primer revolución científico-técnica que cambia la visión sobre la astronomía, la física, la anatomía, la fisiología y la botánica, buscando el desarrollo de leyes generales y viendo los fenómenos de la naturaleza con un orden racional e independiente de creencias, comprobables en el trabajo científico y la experimentación. En la educación aparecen nuevos conocimientos, pero también nuevos modos de acceder a ellos (Cepeda 2013).

Quizás la sociedad haya necesitado unos años de adaptación a los nuevos conocimientos porque pasa un buen tiempo hasta que irrumpe la fuerza del vapor como consecuencia de ellos, y

que es usado para engendrar una nueva vida en la población. En la primera fase del gran cambio a finales del siglo XVIII se aplica el vapor para industrializar el textil del algodón. Esta circunstancia trae una transformación fundamental para pasar de una mano de obra basada en el trabajo manual a una etapa donde las máquinas sustituyen la fabricación de telas.

El uso del vapor se extiende desde que James Watt en 1786 patenta la máquina en diferentes industrias, y consigue un notable aumento en la capacidad de producción. Se aplica el uso del vapor a los ferrocarriles, los barcos y siguen los avances de la revolución industrial. La vida de la sociedad también se transforma y crecen las ciudades y los viajes entre ellas. Nuevos conocimientos y estilos de vida se reflejan en la sociedad, la modificación es absoluta hasta en lo económico porque la riqueza se multiplica: “[...] for the first time in history, the living standards of the masses of ordinary people have begun to undergo sustained growth [...] Nothing remotely like this economic behaviour is mentioned by the classical economists, even as a theoretical possibility” (Lucas 2002, 109-110).

El carácter de las universidades durante varios siglos perseguía en lo fundamental promover la cultura y la formación de profesionales y la investigación no era el fuerte en ellas. “El formar profesionales y el hacer ciencia iban a marcar dos nuevos tipos de universidad, que nacieron a comienzos del siglo XIX. Cada uno de estos modelos fue adoptado separadamente por distintos países de Europa, Norteamérica y América Latina” (Chiaqui 2002, 564).

Es entonces, en este siglo XIX, que surge el modelo de la universidad donde se realiza investigación científica y se transmiten esas investigaciones a los alumnos. En las ciencias duras los alumnos más destacados se integran a los laboratorios y la interacción es de una gran riqueza; donde se mantiene una estructura más rígida es en las humanidades y las ciencias sociales. Sin embargo, las relaciones personales entre algunos profesores dedicados únicamente a la labor académica y sus alumnos suelen zanjar esa rigidez por una amistad académica que enriquece al alumno.

En el siglo XX las teorías acerca de la educación propuestas por John Dewey se destacaron; es considerado un filósofo pragmático

y exploró en el terreno de la teoría y la práctica lo que fue designado como “naturalismo empírico”. Lo más importante comentado en la literatura sobre su pensamiento es acerca de la exploración entre teoría y práctica para educar, que se reflejó en un artículo publicado con el título de Educación y Cambio Social en el año de 1937. En éste expresó su apreciación de que la escuela es parte activa en la configuración de un nuevo orden, al que denominó “factor condicionante” (Niebles 2005).

Desde una posición política opuesta en cierto modo a la del autor anterior y a través de un pensamiento sobre la educación inclusiva, se destaca Vigotsky. Según la concepción de este autor la formación de la personalidad del alumno tiene lugar a partir de la interacción con otros y de la actividad que se produce en los diferentes ámbitos donde transcurre la vida de la persona (Chavez 2001).

La Unesco en el 2016 retoma el concepto de educación inclusiva como el proceso de búsqueda de respuestas ante la diversidad de los estudiantes que promueve la indagación de soluciones asociadas a las experiencias de los alumnos para reforzar la calidad de las experiencias y participación de los mismos en las estructuras educativas, agregando la incorporación de aquellos en situación de vulnerabilidad y no muy representados en los sistemas de educación (Márquez 2019, 46).

El concepto de educación es más amplio que el de enseñanza y aprendizaje, y tiene fundamentalmente un sentido espiritual y moral, siendo su objeto la formación integral del individuo. Cuando esta preparación se traduce en una alta capacitación en el plano intelectual, en el moral y en el espiritual, se trata de una educación auténtica, que alcanzará mayor perfección en la medida que el sujeto domine, autocontrole y autodirija sus potencialidades: deseos, tendencias, juicios, raciocinios y voluntad. La educación es el conjunto de conocimientos, órdenes y métodos por medio de los cuales se ayuda al individuo en el desarrollo y mejora de las facultades intelectuales, morales y físicas. La educación no crea facultades en el educando, sino que coopera en su desenvolvimiento y precisión (Ausubel *et al.* 1983, 11).

### *Desarrollo social...*

De acuerdo con la experiencia en los salones de clase, se observa que ningún alumno es igual a otro y que cuando se logra entender la dinámica de algún alumno y acercarse a él, para tratar de que aprenda, el resultado es satisfactorio tanto en el caso del alumno, como también en el del profesor. Por ello, la educación inclusiva podría plantearse como una educación muy particularizada para llegar a modelos que logren la comunicación necesaria con la finalidad de avanzar en los resultados de la enseñanza.

### PROYECTOS UNIVERSITARIOS DE APOYO COMO METODOLOGÍA DE TRABAJO

Las universidades en el presente están promoviendo proyectos colaborativos de trabajo que ofrecen incentivos para estimular este tipo de trabajo. La educación inclusiva además de conocimientos académicos exige satisfacer necesidades humanas como la autoconfirmación del individuo y la integración a un grupo social. Ello exige la inserción en actividades conjuntas del grupo que generen costos, se requieren apoyos económicos para desplazamientos, participación en eventos académicos que suponen costos de transportes e inscripciones e incluso viáticos para pagos de hoteles, también se organizan reuniones académicas con invitaciones a profesores de otras universidades, difusión de la reunión y gastos generados por la misma como publicaciones que presenten los resultados. Estas actividades vitales en los grupos universitarios necesitan apoyos económicos que son ofrecidos a través de proyectos.

Los proyectos son analizados por comisiones académicas que deciden la viabilidad de estos y establecen el presupuesto necesario para ponerlos en marcha cuando se comprueba el interés que pueden generar, se evalúan las posibilidades de respuesta de los académicos que los promueven y el impacto positivo sobre los estudiantes.

Los proyectos de aprendizaje en un sistema colaborativo, además de favorecer los conocimientos teóricos y prácticos, desarro-

llan el pensamiento crítico, la capacidad de observación de las actuaciones de los otros miembros del grupo del proyecto e incentivan la comunicación, la necesidad de respeto mutuo y en definitiva promueven un comportamiento que le permite al estudiante y al profesor escuchar y ser escuchados para entenderse.

Las relaciones entre los miembros de un grupo se constituyen como el medio para fomentar el proceso de aprendizaje, que incluye el trabajo colaborativo. Peters (2002) complementa esta idea diciendo que, a través del trabajo colaborativo, “se persiguen metas como el desarrollo individual y la madurez de los participantes, su integración y responsabilidad sociales, la autorrealización a través de la interacción en un espacio relativamente libre de control, así como ayudarles a enfrentarse con su existencia”. Se aprovecha esta estrategia “[...]para resolver problemas e impartir valores y normas”. En el caso de la nivelación, la resolución de problemas lleva a los estudiantes a una deconstrucción de sus posturas, metodología, métodos, estrategias, técnicas, valores, para luego coconstruir sobre lo discutido y compartido en los foros de debate (Citado por Barragán de Anda *et al.* 2010).

En un trabajo desarrollado por las autoras del párrafo anterior se aplicó un cuestionario para evaluar un proyecto colaborativo a distancia y en definitiva evalúa el trabajo virtual, pero al mismo tiempo se aprecia entre las respuestas de los entrevistados la experiencia positiva de aprendizaje de los participantes (Barragán de Anda *et al.* 2010).

Otro de los proyectos universitarios que se ha logrado recuperar es una experiencia en la Universidad de Alicante:

[...]un diseño de intervención pre-post de un solo grupo. Se realizó durante el curso académico 2019/2020 con estudiantes de la asignatura obligatoria Victimología del Grado en Criminología y de Doble Grado en Derecho y Criminología que se imparte en la Universidad de Alicante. La muestra estuvo compuesta por 103 estudiantes, 80% mujeres y 23% hombres, con una edad comprendida entre 20 y 37 años ( $M= 21.38$ ;  $SD = 2.4$ ) (Roig-Vila *et al.* 2020).

En el artículo se explica la encuesta realizada para obtener el grado de victimización de la muestra seleccionada entre el alumnado, aplicando la metodología de aprendizaje basado en proyectos (ABP), con la finalidad de conocer los resultados de este modo de aprendizaje y los autores explican que

[...] aunque el ABP es una metodología compleja, los resultados obtenidos ponen de manifiesto el elevado nivel de satisfacción de los estudiantes participantes, al igual que hemos comprobado cómo el trabajo en equipo colaborativo permite abordar esta metodología con mayor calado, logrando en los estudiantes un mayor nivel de cohesión grupal y responsabilidad entre los iguales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. (Roig-Vila *et al.* 2020).

Los proyectos colaborativos universitarios constituyen actualmente un método de trabajo muy socorrido, sin embargo, existen pocas evidencias científicas de estudios con variables acerca de los resultados, si bien se observa en las páginas de las universidades proyectos colaborativos en marcha.

La UNAM posee mecanismos de apoyo a proyectos especiales para facilitar la integración de investigadores, profesores y estudiantes, a los que brinda un cierto apoyo económico. Se destaca el Programa de Apoyo a Proyectos para Innovar y Mejorar la Educación (PAPIME), sobre todo dirigido a la docencia, con la finalidad de impulsar la superación y desarrollo de la innovación y el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje con apoyo a proyectos de investigación (UNAM, Dirección General de Asuntos del Personal Académico 2023):

Apoyar y fomentar el desarrollo de la investigación fundamental y aplicada, la innovación tecnológica y la formación de grupos de investigación en y entre las entidades académicas, a través de proyectos de investigación y de innovación tecnológica, cuyo diseño conduzca a la generación de conocimientos que se publiquen en medios del más alto impacto y calidad, así como a la producción de patentes y transferencia de tecnología [...] Además de los y

las responsables y corresponsables, en los proyectos podrán participar otros académicos y académicas, internos o externos a la UNAM, así como estudiantes de licenciatura y de posgrado, internos o externos a la UNAM, siempre y cuando cumplan con los lineamientos del Programa (UNAM, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, 2023).

El programa ofrece apoyos que permiten el trabajo conjunto de investigadores, profesores y alumnos a través de incentivos económicos como viáticos, pasajes, gastos de trabajo de campo, intercambio académico, inscripciones a congresos y becas, con un monto bastante restringido, sin embargo, su importancia radica en que constituye un elemento de cohesión entre grupos de trabajo. Estimula la producción de artículos de investigación, capítulos, libros, patentes, transferencias de tecnología, obras artísticas, vinculación con otras instituciones y sobre todo privilegia la formación de los recursos humanos implicados en el desarrollo del proyecto, a través de la conclusión de sus trabajos de titulación.

Los productos académicos logrados mediante este mecanismo deberán llevar un reconocimiento al apoyo recibido por parte de la universidad y, al mismo tiempo, quedan registrados como logros universitarios y los nombres de los participantes se integran a la base de datos de los recursos humanos participantes, para futuros apoyos.

En el año 2020 se publicó la investigación y metodología usada en la realización de un tesoro, donde se explica en detalle cómo se construyó el proyecto en las distintas etapas hasta culminar con la obra que incluye los términos de infraestructura cultural universitaria y que permitirán una comunicación más certera entre los distintos grupos que participan en la organización de eventos universitarios. El tesoro fue la conclusión de un proyecto PAPIIT en el que participaron varios estudiantes y profesores. En el artículo se pueden observar los resultados obtenidos con la intervención de los alumnos en el trabajo colectivo: Naumis-Peña, 2020.

En la actualidad se desarrolla otro proyecto de tesoro y sistema de información en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información para desarrollar un “Sistema de información

terminológica sobre bibliotecología, archivología e información”; participan dos investigadores, cinco profesores y diez estudiantes. Cada uno de los estudiantes trabaja en el proyecto a través de su proyecto de tesis y con uno de los investigadores o profesores que son sus asesores de tesis. Además, se integran a las reuniones generales donde se manifiestan y discuten los avances logrados. Otro de los grandes logros del conjunto es la elaboración de artículos, ponencias y capítulos para difundir y retroalimentar el proyecto.

## CONSIDERACIONES FINALES

Sin duda, la conformación de proyectos de trabajo colaborativo hace crecer a cada uno de los integrantes. Espero los lectores de este trabajo sepan perdonar la comparación y la rememoración de comentarios sostenidos por Harari, quien dice que “[...] para criar a un humano hace falta una tribu. Así, la evolución favoreció a los que eran capaces de crear lazos sociales fuertes” (Harari 2015, 48). Es una gran verdad porque los estudiantes, al sentirse parte de un grupo con objetivos comunes y sentir que su participación es valorada para lograrlos y además obtener los suyos propios, crece en lo académico y también en lo personal.

Como se comentó en la introducción el objetivo común en el campo de la organización del conocimiento es el estudio y recuperación de la terminología de un área de conocimiento para construir puentes entre los conocimientos generados en las diferentes áreas de conocimiento y los usuarios que buscan la información en los sistemas de información. La recopilación, estudio y definición de los términos genera la necesidad del trabajo colectivo de los estudiantes con la participación de los profesores en un mismo proyecto. La investigación de los términos significativos del ámbito a organizar busca la representación de sus fenómenos, reconociendo en ello la tendencia sociocognitiva de la terminología (Hjørland 2002). Las discusiones en torno a los términos generan entusiasmo en los estudiantes y deseo de entender en profundidad el uso de estos.

## REFERENCIAS

- Ausubel, G., Novak, J., y Hanesian, H. 1983. *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo* (2a. edición ed.). México: Trillas.
- Barragán de Anda, A. B., Aguinaga Vázquez, P. D., y Avila González, C. 2010. "El trabajo colaborativo y la inclusión social". *Apertura*, 2(1). Recuperado el 11 de abril de 2023. <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/19/26>.
- Bernstein, B. 1990. *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Editorial Morata.
- Cepeda Flores, F. J. 2013. *Función Social de la Ciencia a través de la Historia: materiales para un primer seminario de ciencia y sociedad*. Coahuila: Universidad Autónoma de Coahuila. <http://www.investigacionyposgrado.uadec.mx/libros/2013/8.-%202013FuncionSocialDeLaCienciaatravesdelaHistoria.pdf>.
- Chavez Salas, A. L. 2001. "Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky". *Educación*, 25(2), 59-65. [https://www.uv.mx/personal/yvelasco/files/2012/08/Implicaciones\\_educativas\\_de\\_la\\_teor%C3%ADa\\_sociocultural\\_de\\_Vigotsky.pdf](https://www.uv.mx/personal/yvelasco/files/2012/08/Implicaciones_educativas_de_la_teor%C3%ADa_sociocultural_de_Vigotsky.pdf).
- Chuaqui J., B. 2002. "Acerca de la historia de las universidades". *Revista chilena de pediatría*, 73(6), 583-585. doi:<https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062002000600001>.
- Giraudy Gómez, M. 2018. "Lingüística Documental frente al Paradigma Social". *Revista General de Información y Documentación*, 28(1) 2018: 143-162. doi:<http://dx.doi.org/10.5209/RGID.60803>.
- Gonçalves Moreira Tálamo, M. D., y Lopes Ginez de Lara, M. 2009. "Los filtros término-lingüísticos para la actividad documental". En C. Naumis Peña, *Seminario de Organización del Conocimiento: Bibliotecología y Terminología*, 19-37. Ciudad de México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. doi:[https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI\\_UNAM/CL828](https://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/CL828).

- Harari, Y. N. 2015. *Sapiens. De animales a dioses: breve historia de la humanidad*. Debate. Recuperado el 23 de 09 de 2022. <https://pmadsena.weebly.com/uploads/1/2/7/1/12712314/de-animales-a-dioses.pdf>.
- Hjørland, B. 2002. "Epistemology and the Socio-Cognitive Perspective in Information Science". *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 53(4), 257-270. doi:<https://doi.org/10.1002/asi.10042>.
- Lopes, E. 1987. *Fundamentos da lingüística contemporânea*. São Paulo: Cultrix.
- Lucas, R. E. 2002. *Lectures on Economic Growth*. Harvard: Harvard University Press.
- Márquez Vázquez, C. 2019. "Claves para promover la inclusión en la educación superior". En C. Márquez Vázquez, *¿Avanzamos hacia sociedades más inclusivas? : de la retórica a los hechos*, 45-60. Madrid: Editorial Dykinson, S. L.
- Martínez-Otero, V. 2008. *El discurso educativo*. Madrid: Editorial CCS.
- Naumis-Peña, C. 2020. "El tesoro de infraestructura cultural universitaria: investigación y metodología". *Investigación Bibliotecológica*, 34(85), 137-153.
- Niebles Reales, E. 2005. "La educación como agente del cambio social en John Dewey". *Historia Caribe*(10), 25-33. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93701003>.
- Roig-Vila, R., Antoli Martínez, J. M., Díez Ros, R., y Pellín Buades, N. 2020. *Memorias del Programa de Redes-I3CE de calidad, innovación e investigación en docencia universitaria. Convocatoria 2019-20*. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Alicante. Alicante: Universidad de Alicante. Recuperado el 11 de Abril de 2023. <http://hdl.handle.net/10045/110633>.
- Suescun Guerrero, W. D. 2015. "El discurso educativo en profesores universitarios bajo la percepción de sus estudiantes". *Lengua y habla*(19), 267-296. Recuperado el 17 de noviembre de 2022. <https://www.redalyc.org/pdf/5119/511951375018.pdf>.

*Los proyectos de investigación para garantizar una educación...*

UNAM, Dirección General de Asuntos del Personal Académico.  
2023. *PAPIIT: Reglas de operación 2023*. Ciudad de México:  
DGAPA. Recuperado el Marzo de 2023. [https://dgapa.unam.  
mx/index.php/impulso-a-la-investigacion/papiit#](https://dgapa.unam.mx/index.php/impulso-a-la-investigacion/papiit#).

***Desarrollo social: investigación bibliotecológica, información y bibliotecas.*** Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información / UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Sergio J. Sepúlveda H.; revisión especializada: Marcos Emilio Bustos Flores; corrección de pruebas: Carlos Ceballos Sosa y Marcos Emilio Bustos Flores; formación editorial Books and Chips. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Editorial Color, S.A. de C.V., Naranja 96, Bis. Col. Santa María la Ribera, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06400, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en junio de 2024.